

COMENTARIOS SOBRE EL DESEMPLEO Y EL MODELO ECONOMICO EN EL SALVADOR

Carlos Evaristo Hernández

En el gráfico y cuadro que presentamos, se puede observar, que durante el impulso del modelo neoliberal en el país, en la década del 90, el desempleo real nacional se ha mantenido en límites alarmantes, de cerca del 40%.

No estoy hablando del desempleo abierto, de cuya reducción algunos se pueden jactar mencionando, que pasó de cerca del 9% en 1991 a menos del 7% en 1999, éste último dato, con cifras provisionales que normalmente resultan más elevadas al depurarlas. En todo caso la reducción ha sido leve.

A este porcentaje hay que sumarle el llamado subempleo, para tener un indicador más apropiado del desempleo real. El subempleo en El Salvador, es en el fondo un desempleo disfrazado.

“El subempleo presenta dos modalidades: el visible o por jornada y el invisible

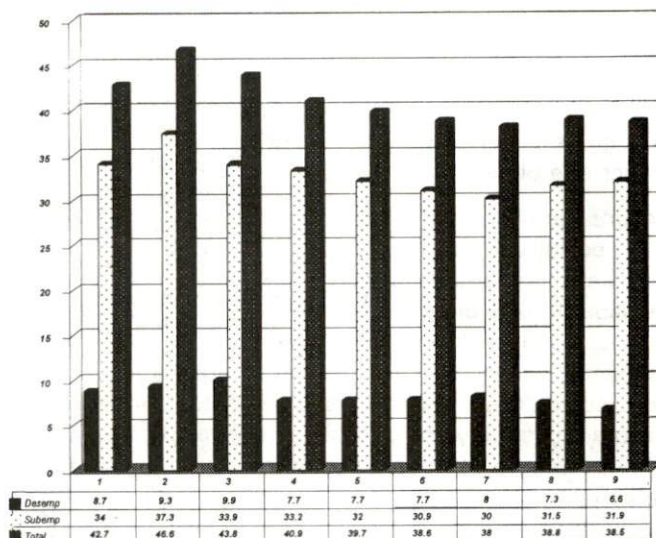
o por ingresos (...) se clasifican en la primera modalidad aquellas personas que estando ocupadas, trabajan menos de 40 horas a la semana en forma involuntaria; en la segunda, se ubican a las que trabajando 40 horas semanales o más obtienen un ingreso menor al salario mínimo vigente”. (DIGESTYC, *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1998*).

Las personas subempleadas “visiblemente” pueden tener un trabajo pero ganan menos del salario mínimo y el salario mínimo en El Salvador, cubre apenas y supuestamente, los gastos de alimentación básicos. Y este segmento, constituye aproximadamente el 90% del total de subempleados, conforme datos de 1998. Para colmo, seguramente muchas de las personas subempleadas “invisiblemente” pueden no haber tenido trabajo permanente durante el año, trabajar involuntariamente menos de 40 horas a la semana y adicionalmente, tener ingresos inferiores al salario mínimo.

Repito que los subempleados ganan menos del salario mínimo, que en 1998 era de 1250 colones. El costo de la canasta básica era de 4900 colones aproximadamente. Y las personas que se encuentran **bajo el límite del salario mínimo**, se consideran personas en **extrema pobreza**. Las que están **bajo el costo de la canasta básica**, son consideradas simplemente **pobres**.

Gráfico 1. El Salvador: Desempleo y Subempleo 1991-1999

Gráfico 1.
El Salvador: Desempleo y Subempleo 1991-1999



De manera que alrededor del 40% de la Población Económicamente Activa de El Salvador es EXTREMADAMENTE POBRE, y el modelo neoliberal no ha podido reducir significativamente este porcentaje. Y si a esto le sumamos los empleados que ganan más del salario mínimo pero menos de los casi 5 mil colones del costo de la canasta básica (incluso, considerando el ingreso familiar) con un alto grado de certeza, los indicadores de pobreza en el país, rebasan el 60% de la población económicamente activa.

Reducir el desempleo y la pobreza en El Salvador, es un desafío. Un desafío, que los sectores dirigentes del país, económica y políticamente, no han podido re-

solver, conforme lo requieren las circunstancias históricas.

El desempleo, es un problema estructural. La economía funciona generando desempleo, hasta por el mismo desarrollo tecnológico, el funcionamiento recesivo, tasas reducidas de crecimiento económico con relación al crecimiento vegetativo de la población. Todos los países tienen, en diferentes grados, el problema del desempleo. Por ello, se afirma, en la Teoría Macroeconómica, que uno de los tres problemas fundamentales de la economía, es el desempleo, a la par de la inflación y el crecimiento.

El desempleo, es un problema del sistema y del modelo económico. Todo el sistema capitalista tiene problemas de desempleo, incluso, en sus mejores momentos de desenvolvimiento, con pleno empleo, se considera siempre, y lógicamente, un desempleo friccional, que es resultante de los cambios de ocupación o de inserción de nuevos contingentes de personas al mercado de trabajo.

El pleno empleo, es una situación transitoria, temporal, lo permanente es la tendencia cíclica de la economía, con oscilaciones de mayor a menor empleo de recursos, que en sus períodos de auge, **normalmente** no llega al pleno empleo de los recursos. Y en los períodos de recesión o si se quiere, de "desaceleración", se acentúa el desempleo.

El modelo económico, concebido como el modo específico, histórica y geográficamente determinado, de funcionamiento del sistema económico, puede atenuar o agravar el problema del desempleo.

Los modelos económicos, se agotan, en la medida en que agotan las posibilidades de contribuir, con las políticas económicas inherentes al modelo, a la reproducción ampliada de la economía, al desarrollo nacional e internacional de la división del trabajo, con el empleo máximo (no necesariamente pleno empleo) de los recursos de trabajo, tierra y capital. Los modelos se agotan, cuando ya no despliegan o despliegan muy limitadamente, sus posibilidades de reproducir ampliadamente la inversión, el ahorro, el empleo de mano de obra, la constitución de más empresas, la diversificación de productos y mercados.

El agotamiento del modelo, no significa el agotamiento del sistema, pero puede significar graves problemas para su desenvolvimiento y puede conducir a su transformación. Por eso, cuando un modelo se agota, para liberar la capacidad de crecimiento de la economía, es necesario concebir e impulsar otro modelo, alternativo.

El modelo neoliberal esta agotado. Esto quiere decir ya no puede generar una reproducción más ampliada de la economía, que catalice la inestabilidad social en un mayor crecimiento económico. El crecimiento económico debe ser adecuado al crecimiento de la población, al crecimiento de la oferta de mano de obra, a fin de propiciar mejores condiciones de vida de la población y de riqueza nacional. El actual modelo tiene serias dificultades para ampliar el empleo de los recursos, aunque pueda mantener el empleo dentro de ciertos y riesgosos límites.

Uno de los indicadores del agotamiento de un modelo, lo constituyen los porcentajes de desempleo de la mano de obra, que hemos indicado arriba.

Tres repercusiones impactantes, sociológicamente hablando, observamos a diario, como resultante de la incapacidad del modelo, no digamos de erradicar, porque ello es prácticamente imposible, sino de atenuar significativamente el desempleo:

- Suicidios y violencia intrafamiliar derivadas de alteraciones en la conducta, por el desempleo.

- Agresividad y aumento de delitos contra la propiedad y la vida, generadas por la angustiante situación económica.

- Frustración empresarial, quiebra de empresas, aumento de embargos, reducción de operaciones mercantiles. El modelo no posibilita el empleo ampliado de la capacidad empresarial, y consecuentemente, de los factores de la producción.

El modelo económico alternativo, debe tener, entre sus prioridades, la satisfacción productiva de las necesidades de la población y la liberación democrática de la capacidad empresarial para impulsar la reproducción constantemente ampliada de la economía, y en conexión con ella, el empleo de los recursos humanos, materiales y financieros, privados y públicos.

Se trata de disminuir profunda y significativamente los niveles de pobreza por la vía del empleo productivo.
